

Idigoras gudaria

Lekeitioko frontean

Kurikeruak

1993an sortu zen Sabino Arana Fundazioa, besteak beste, euskal abertzaletasunaren ondare historikoaren gordailu izateko asmoz. Sortzeaz batera, batean eta bestean sakabanaturik zeuden dokumentuak eta objektuak batzen hasi zen. Helburu nagusienetako bat gerran parte hartu zuten gudariak etxean gordeta zituzten bitxiak batu, gorde eta zabaltzea izan zen. Horretarako, urte hartan bertan, Gudari Egunean dei bat zabaldu zuen Jose Mari Otsoa Txintxetru gudari zaharrak eskatuz bere gudarikideei Fundazioan uzteko etxean urteetan zaindu zituzten argazki, agiri eta abarrak.

Dei honi erantzunez Andres Idigoras Villar, Mungia batailoiko Atzueta konpainiako gudaria, hurreratu zen Fundaziora ondoren datorren kontakizuna idatzita.

Andresek orduan ekarri zituen agiriak fotokopia batzuk besterik ez ziren, baina aspaldi ez dela bere familiakoak hurreratu ziren Fundaziora, aita zenak etxean utzi zituen argazkiak, karnetak eta kartak artxiboan uzteko asmotan. Orduan konturatu ginen Olabeagako gudari zaharrak hilabeteak eman zituela Itolako posizioan eta ez hori bakarrik bere argazkiak eta paperak irakurrita gerra gure inguruan zer izan zen jakiteko sekulako informazioa ematen dutela. Hemen argitaratu duguna bere bildumaren zati bat besterik ez da.



Mungia batailoiko Atzueta konpainiako gudariak: Garibi, Jose Andres Idigoras, Adolfo Ajuria, Juan Mendoza, Patxi Baruren, Felix Azkargorta, Jose Luis Gastelurrutia, Elias, Antonio Apellaniz eta Larrieta.



Veamos, en primer lugar, lo que nos dice la Tarjeta de Identidad expedida el 19 de Octubre de 1936 por la Oficina de Reclutamiento, Movilización Estadística y Acuartelamiento del Gobierno de Euzkadi.



Como puede observarse, nos otorga el nombre de Militiano de la República. No me agrada tal denominación. Ya sé que miliciano es la versión castellana de gudari, pero prefiero que se me llame así: Gudari.

Al iniciarse la guerra comenzó a organizarse nuestro ejército en centros improvisados. El Patronato de Bilbao, en la calle de Iturribide, fue uno de ellos. Allí pasamos un brevísimo periodo de acuartelamiento e instrucción. Digo pasamos, en plural, porque me estoy refiriendo tanto a mí como a media docena más que constituíamos una cuadrilla de amigos y deseábamos, vehementemente, ir juntos a la gran aventura de la guerra. Quizás en nuestra subconsciencia buscábamos el recíproco y mutuo ánimo a la



vez que refugio y amparo en los trances que quién nos pudieran de parar aquellas circunstancias.

Nos adscribieron inicialmente al Batallón Otxandiano (Compañía-Fano) y unos días después, por exigencias de reestructuración, nos incorporaron definitivamente al Batallón Munguia (Compañía Atzeta) donde hicimos toda la campaña.

Como puede verse en la documentación que se exhibe en la la página siguiente, también en el Batallón nos dotaron de las correspondientes tarjetas de identificación. Ahí están el ESAUKIJA y el GUDARI TXARTELA de EUZKO GUDAROSTIA. Se puede observar, con gran satisfacción, que la terminología empleada es ya euskaldun.



Una vez en el frente, también aquí los papeles van registrando los quehaceres y acontecimientos más relevantes. El infrascrito, que oficiaba de cabo de una escuadra, llevaba un Diario en el que, rotando las horas, iba nombrando las guardias del parapeto en el frente.

Si observamos en el fragmente reproducido (si bien reducido en su tamaño a la mitad), podemos conocer qué gudari y a qué hora de la noche montaron guardia el día señalado. Este Diario sufrió mucho deterioro en su escondrijo subterráneo, pero goza de salud suficiente para decirnos, con potente voz, las consignas dadas para cada noche de guardia y la fecha en que relevamos al Batallón Gordexola, después de unos días de descanso en Lekeitio, practicando ejercicios de instrucción.

(Los apellidos de los gudarís, componentes de la escuadra, que sucesivamente van apareciendo son: Apellániz, Azkargorta, Eizmendi, Mendoza, Axuria, Garibi, Germán, Salcedo y Gastelurrutia. Aunque con alguna dificultad, también pueden leerse las consignas dadas para las noches del 21 y 23 de Abril de 1.937: Unidad de mando y Todos preparados, respectivamente).

Ahora toca su turno a un documento muy singular. El frente de Lekeitio-Ondárroa permaneció estabilizado

Guemendi	11	12
Ayuria	13	1
Garibi	1	2
Ibendosa	3	8
Garachi	5	11
Azkargorta	4	10
Ayuria de	1	6
Del Rio	6	
Guem		

Cuarter de Patangui

Guemendi	11	1
Garibi	1	1
Ayuria	1	
Ibendosa	1	
Guem	1	
Azkargorta	1	
Ayuria	1	
Azkargorta	1	
Azkargorta	1	

— 1 abril 1937 —

Batalla en el sector de Otxandiano, monte de Krutzeta.

— Dia 4 de Abril 1937 —
Retorno a Lekeitio.

— Dia 5 —

Instrucción en Lekeitio.

— Dia 6 —

Relevos al Batallon "Gorbeola".

— Dia 7 —

Posición de Ayarabe

Ayabarre	7	9
Azkargorta	9	11
Guemendi	11	1
Ibendosa	1	3
Ayuria	3	5
Garibi	5	7

— Dia 8 —

Los días 8, 9, 10, 11, 12, 13 anelli en
partido se han perdido.

durante algún tiempo, hallándose ambas posiciones enemigas muy próximas la una de la otra. Ello nos permitía establecer alguna comunicación verbal, si bien a grandes voces, que casi siempre culminaban con unas ráfagas de ametralladoras y fuego de fusiles.

En medio de ambas líneas enemigas, en tierra de nadie, había un caserío. Naturalmente se hallaba abandonado. En sus tierras de cultivo se percibía un exuberante maizal con hermosísimos "artaburos". Amparados en la penumbra del atardecer, ya casi de noche, tres gudarís nos aventuramos a hacer una recolección y nos trajimos sendos sacos llenos de mazorcas.

Como ocurre en todas las guerras, también en la nuestra se dio la penuria de alimentos y, como consecuencia

de ello, el racionamiento y la intervención rigurosa de los artículos alimentarios, prohibiéndose la libre circulación de los mismos. Lógicamente surgió el problema: ¿Cómo llevar el maíz a casa? El documento que comentamos fue la solución.

Una vez redactado en los términos que puede leerse a continuación, (página 6), lo firmó el Teniente de la Compañía Iñaki de Arana (que poco después moriría gloriosamente en el frente de Otxandiano-Villarreal, cerca de la posición llamada Krutzeta.) Véase también la diligencia de la Alcaldía de Lekeitio firmada por su alcalde Sr. Adán de Yarza, que permitió el tránsito de los tres sacos de maíz a nuestras respectivas casas de Bilbao. Estupendo regalo en aquella época de riguroso racionamiento.

(Con el fin de facilitar su lectura, hacemos a continuación una transcripción literal del documento. Dice así: "El que suscribe, Iñaki de Arana, Teniente de la 3ª Sección de la Compañía Atzuela, certifica: Que los tres sacos de maíz que obran en poder de los gudarís de la indicada Compañía José Andrés de Idigoras, Adolfo de Axuria y Félix de Azkargorta, no son comprados, sino cogidos en las huertas sitas entre los dos fuegos ya que de otra forma hubiera sido fruto malogrado. Para que conste, y a petición de los interesados, expido el presente en Lekeitio a veinticuatro de Febrero de mil novecientos treinta y siete. Firmado Iñaki de Arana. Excmo. Sr. Alcalde de la Villa de Lekeitio. Hay una diligencia al dorso que dice: Visto el escrito que antecede, esta Alcaldía no tiene ningún inconveniente en que salgan de esta Villa, en tránsito para Bilbao, por lo que a esta Alcaldía incumbe autoriza se exportación. El Alcalde: Firmado Mariano Adán de Yarza. Hay un sello del Ayuntamiento.")



El que suscribe, Iñaki de Arana Teniente de la 3ª Sección de la Compañía Atzuela, certifica:
Que los tres sacos de maíz que obran en poder de los gudarís de la indicada Compañía, José Andrés de Idigoras, Adolfo de Axuria y Félix de Azkargorta no son comprados, ni cogidos en las huertas sitas entre los dos fuegos ya que de otra forma hubiera sido fruto malogrado.
Para que conste y a petición de los interesados del expediente suscrito en Lekeitio a veinticuatro de febrero de mil novecientos treinta y siete.
Iñaki de Arana

Excmo. Sr. Alcalde de la villa de Lekeitio

VISTO





Hallándonos en el ya citado frente de Lekeitio-Ondárroa, en la posición denominada Itola, pasamos unos días de paz y tranquilidad por ausencia de toda agresividad bélica. En estas circunstancias, se acercaba el día de Santa Agueda. Se nos ocurrió organizar un coro y salir por los caseríos cercanos, con los gudarís excedentes una vez cubiertos los puestos de guardia y retenes.

Entre las clásicas e iniciales estrofas de "Aintzaldu daigun Agate deuna"... y las finales de "Orain ba guaz alde egitera"... insertamos algunas otras, originales, adecuadas a las circunstancias del momento, haciendo alusión a la guerra, los gudarís y sus necesidades.

Exponemos una fotocopia del coro y un fragmento del artículo aparecido en el Diario EGUNA con fecha 10 de Febrero de 1937, que nos releva de hacer todo comentario. En un euskera sabiniano, del que se enseñaba en Juventud Vasca de Bilbao con los textos de Euzkeltzale-Bazkuna, se da cuenta de nuestros propósitos, nuestros logros y andadura por los caseríos de la zona.



Itola guda-oñetik Gure ekandubak

Abertzaletasuna ageftzeko zori asko ixaten doguz ta era askotara ageftu leikegu. Aldi onetan, guda au sortu danezkeru, euzko-gastedijak argi be argi erakutsi dau beren mañasun aberkoya. Abefija il zorijan aufkitzen dala-ta guda zantzia entzun ofduko juañ ziran euzko-gastiak aldatz-gora goiko ton-toretara izkiiubak eskubetan ebezala.

Baña, ondiño aldi asko eztala ingoski onetan esaten geban letz, ba dago beste arlo bat gustiz berezi ta egokija abertzaletasuna erakusteko: Euzko-gogo aldezko afluua. Au dala-ta, benetako abertzaliak letz ageftu gura ba'dogu, euzko ekandubak berbiztu ta sendotu biferan gagoz.

Atzo, Agate deuna eguna zan eta antxiñatik euzkotarak oituten dogun letz, zihopa deuna ori aintzaldu geban. Egunokaz, geure guda oñak paketsu diraila-ta "Atzueta" gudaltsalako gudaríjak, une baten izkiiuben ordez makiak artuta, baxetxerik baxetxe juañ gintzazan Agate deuna aintzaldubaz batera, oturuntza baterako janari eskatzen.

Euzko-gudari bifa dago
Ondo edan ta jateko
Indartsu ta adore dadila
Abefija azkatzeko,

Etxeko andre atera eizuz
Or daukazuz gauza onak.
Afautza, ezne, eta txorisu
Artzeko, ba, gatoz ona.

Eskatu gebazan gauza danak ugarí emon euskubezan. Janari ezeze, txindi nailkua batu geban ta "Euzkadi" egazkin aldez opaldu be.

Bašuan, baxetxiak bananduta dagoz ta aldatz gora ta bera ibili bifer ixan gintzazan, baña adore andijagaz, gure asabeak olan ibili zirala gomutauaz.

Gaur be afautzopiña jaten gengozala, une atsegin ixan yaku, Agate deuna egunian oturuntza-edo-jana egitia be, antxiñek, ofura dala oldozturik.

OLABEAGATARA.

("Atzueta" gudaltzalakua.)

EUZKADI'KO JAURLARITZA
ALDEZLARITZA

GOBIERNO DE EUZKADI
DEFENSA

BUDA-GEKO-ZAINTZA'REN
ARTEZKARITZA NAGUSIA

JEFATURA SUPERIOR
DE SANIDAD MILITAR

CERTIFICO: Que el día de la fecha ha sido dado de alta el hospitalizado D. *Jose Andres Soligozas* perteneciente al batallón *Munquir* compañía *Alpanta*

Cuartel de su procedencia *Hospital G. Bayona*

con destino a _____

Su domicilio _____

con _____ días convalecencia.

Para que conste, lo expido en *Luxua*, a *16* de *Mayo* de 1937

El Médico-*Munquir*

Munquir

OBSERVACIONES

1.-Al extender este certificado no se deberá de dejar de indicar el batallón a que pertenece.
2.-Si le queda alguna inutilidad se le enviara al T. M. M. para su dictamen.

EUZKADI'KO JAURLARITZA
BUDA - ZARBUZA

GOBIERNO DE EUZKADI
DEPARTAMENTO DE DEFENSA

Osakuntza - Sanitatea
Zabaleria - Cuadrantes

Recruitment - Reclutamiento
Estadística - Asentamiento

PERMISO

El portador de la presente D. _____
militiano perteneciente a la Columna de _____
con el número _____ queda autorizado para trasladarse, con permiso del Jefe
de la Sección o Columna, de _____ a _____
de 1937.

El jefe de la Fuerza o Sección,

En el Valle de Léniz (Gipuzkoa), el frente se estableció en las proximidades de Ezkoriatza-Gatzaga. En el barrio de Ezkoriatza denominado Mazmela, concretamente en el caserío Agarre-Goikoa, se instaló el puesto de mando del Comandante de uno de los Batallones. El citado caserío era propiedad y residencia habitual de los abuelos maternos de quien esto escribe. Esta es precisamente la razón de la existencia del documento titulado PERMISO, que puede contemplarse en esta página, ya que fue recabado para poder hacerles una visita.

La parte variable del documento, complementado caligráficamente, se ha desvirtuado casi en su totalidad. Aquellos datos que aún se pueden identificar, aunque con dificultad, se han reproducido mecanográficamente, no de una forma superpuesta, sino al lado. El resto de los datos, que son todo ilegibles, se han dejado intactos. Con ello hemos tratado de poner a salvo la originalidad del documento.

Mostramos ahora el sobre de una carta recibida en el frente. La correspondencia y el cartero, que con tanta solicitud trae y lleva las entrañables y emotivas misivas, constituyen toda una institución en la guerra. ¡Cuántos mensajes de ansiedad, inquietud, amor, penas, zozobras... encerrados en un sobre! ¡Qué alegría al recibir una carta y qué larga espera cuando el cartero no canta nuestro nombre! Pues he ahí el testimonio gráfico de ese exponente emocional de un gudari en el frente.

Si nos fijamos un poco, podremos observar que no lleva franqueo. Es un privilegio de los combatientes: no teníamos que comprar sellos. El sobre está plenamente autenticado. Vemos estampado, con la indeleble tinta china, el matasellos de Correos de la oficina de Bilbao y el sello de la Censura Militar, preceptiva en toda contienda bélica.

Secuela triste e inevitable de toda guerra es la muerte, la mutilación, la enfermedad, la destrucción... Para tratar de remediar o paliar en lo posible sus efectos, surgen los hospitales que es preciso instalar por doquier.

El documento que reproducimos es de la Jefatura Superior de Sanidad Militar del Gobierno de Euzkadi y está expedido en Luxua (Bizkaia) el día 16 de Mayo de 1.937. En él se hace referencia a dos hospitales improvisados. Uno de ellos es el de la ya citada localidad de Luxua o Lujua cuyo sello administrativo apenas se halla legible, ya que la acción del tiempo lo ha difuminado. Dice así: "Hospital Militar de Lujua. Dirección". El otro hospital a que hace referencia, es el que fue instalado en el Club Deportivo de Bilbao.

Sabido es que en tiempo de guerra se ejerce un riguroso control en el movimiento de las personas. Ello da origen al establecimiento de los salvoconductos. Es lógico que estas medidas de control se extremen cuando se solicite acceso a puntos próximos a los frentes de batalla.



La dirección no puede ser más evocadora: Batallón Munguia.-Compañía Atzueta.- Posición Asterrica.-Lekeitio.

Quedaría incompleta esta semblanza si no recogieramos un episodio que dejó honda huella en nuestro espíritu.

Sabido es que en la zona republicana, hubo una gran persecución religiosa acompañada de quema de iglesias y conventos. No así en Euzkadi donde, si bien alguna excepción confirmó la regla, se mantuvo el orden y culto religioso con normalidad. Siguiendo esa tónica, los Batallones de Euzko Gudarostea estaban dotados de sus correspondientes capellanes para la asistencia espiritual y religiosa de los gudaris. De ahí que, cuando las circunstancias así lo permitían, teníamos nuestra misa dominical e incluso diaria en el mismo frente.

Con motivo de la ofensiva franquista por la zona de Villarreal de Alava, fuimos llamados a relevar a uno de los Batallones diezmados el día precedente. Salimos de Otxandiano, seriamente dañado e iluminado por los incendios de un recipiente bombardeo. Tras una larga y lluviosa noche de continuo caminar acompañados de un lugareño por guía, llegamos a las posiciones que nos habían señalado. Nos situamos en las proximidades de una ermita erigida a San Cristobal, cerca del lugar denominado Kruzeta. Apenas hubo amanecido, nos dispusimos a enterrar algunos combatientes muertos en la refriega de la pasada tarde. Aún no habíamos comenzado la humanitaria y piadosa labor, cuando el enemigo reanudó la ofensiva. Tuvimos que cambiar los picos y azadas por los fusiles. Mientras subíamos apresuradamente una pequeña loma para avistar a las huestes enemigas, el Pater nos exhortó a que hiciéramos un acto de contrición de nuestros pecados, pues nos iba a dar la absolución colectivamente. Momentos patéticos y emocionantes que difícilmente podrá uno olvidar.

Hoy están en boga los actos penitenciales comunitarios. Sabido es que, para su validez, es condición "sine qua non" la confesión individual y auricular, salvo en

contadísimos casos entre los que suele citarse como típico el que hemos considerado: la entrada en combate en caso de guerra.

De este hecho, que es otro aspecto más de la vida del gudari en campaña, no podemos ofrecer un testimonio gráfico o documental, como en los anteriores. Es demasiado grande para reducirlo a los estrechos límites de un papel. Pero sí nos es dado autenticarlo plenamente. Os remitimos al principal protagonista del caso que puede corroborarlo: nuestro capellán en el frente D. Tomás Aldecoa que, a Dios gracias, aún se halla entre nosotros y tiene su residencia en el Hogar Sacerdotal, calle Virgen de Begoña nº 8, Bilbao.

La falta de testimonio gráfico de este relato, puede suplirse por este otro testimonio literario que reproducimos más abajo. Se trata de un artículo publicado en la Revista Z E R, de la Asociación EUSKERAZALEAK de Bilbao, en el número 112 correspondiente al mes de Octubre de 1.987.¹

JOSE ANDRES IDIGORAS
del
Batallón Mungia. C^a Atzueta.



Acompañamos también esta reseña publicada en la Revista GUDARI nº 5, correspondiente al día 15 de abril de 1.937. Está firmado por "Olabeagatarra, seudónimo que yo empleaba, tanto en esta revista como en el Diario euskeriko EGUNA, cuando remitía alguna colaboración escrita.

El artículo refleja nuestras primeras inquietudes y pasos dados hasta que, formando una escuadra (éramos todos amigos), terminamos integrados en la Compañía "Atzueta" del Batallón MUNGIA y comenzamos la odisea cuyos inicios se relatan en el mismo.

Conservo los originales (muy deteriorados) de los documentos exhibidos y fotografías, todo lo cual lo pongo a vuestra disposición si de algo sirven.

¹ Artikulu hori ez dugu argitaratu hemen.

Geure edestirako

Eun ta ogei egun guda-oñetan

Euzkadi geure Abefija beti, antziñatik, ixan dauz arerio anke-ankeñak. Oneitariko amufatubenak ixan dira guda ezezkafi au softu dabezanok. Euzkadi il zorijan aurkitzen zala-ta guda ifintzija entzurik, euzko gaztedija Euzkadi'ko tonfof gustijetara igon zan izkilubak eskubetan dabezala.

Guri be eldu yakun zoriya. Abefijaren bixitz ta eskubideak aldeztuteko gudari geyago bial zirala-ta Euzko Gudarostera etofi gintzazan *ATZUETA Gudaltsala* ixenaz alkafaturik.

Aldi gitxi baruban geftatu gintzazan guda arazuetan. Gudan bialfezkuak diran gauzagaz be guztiz ederto orñidu gindubezan. Gefturik gengozan.

Nora eruango gatubez? Marfar asko entzuten ziran guda-etxian. Ixen asko eltzen yakuzan geure entzumenera: Marfina, Lekeitio, Elgueta, Otxandiano..... barñin yaku; edonora juateko gefturik gagoz.

Azila 18 garfen zan. Lekeitio'ko guda-oñara bidaldu gindubezan. Gabeko amaiketan, belbil andi ta saratatsu batzubetan urfen gintzazan lelengo aldiz guda oñara. Ezkengozan koldar-tuta, adoretu baño. Espan gustijetatik abesti aberkoyak urteten ziran; gudari arpegi guztijetan alaitasuna ageftzen zan. An, guda-oñan, zef aurkituko dogu? Eztakigu. Ezkara ixan iñoz. Abefija aldeztuten guazala jakitia naikua dogu.

Lekeitio, Anakabe, Itola, Atefika. Ara emen lau ilabete ibili garan lekubak. Zelako gomutak dakaskubez ixen oneik geure gogora! Zergatik esan ez? Geure lelengo egunetako bildui'a, berunbil txistuba dala-ta; geure daundots bota biala; afdura andijagaz parapetotik buruba apuf bat atara ta dana ikusi naya; erekete ta paxistakin itz-egiteko gogua.....

.... Lastef oitu gintzazan beste era batera ibilirik.

Lau ilabete ixan gara toki oneitan. Era gustijetako aldi ta uniak igazi doguz. Batzubetan artega ta lafitsu berunbil ta suagak dirala ta. Bestetan artetsu, gentsa aldijan. Eurija, aizia, ta otza be, jasan bialian ixan gara saritan guda oñan tinko gengozan artian. Eguraldi ona be egin dansku.

Gomutetan dozube, guda adizkiak, ze atsegintsu ixaten ziran ilunabar gustijak? Txabola baruban danok batuta, geure egunoroko aguirtza Zaindari onena dan Ama Neskutza'ri; euzkerazi. irakaspenna; gure jarñunak; abesti aberkoyak.... Ilunabar gozuak.

Eun ta ogei egun igazi dira. Santxo Eiztegi, Sabin Atutxa eta Txori-Efi gudaltsalakin alkafatu, ta Gudaloro bat egin dogu. **MUNGIA** Gudalorua.

Alai ta abestika juan gintzazan ta alai ta abestika etofi gara: Danok? Ez tamalez. Mungia Gudalorua be ba dauz beren ziño-pak. Galindez Urutia, Atxalandabaso eta Elofiaga'ren odolaz, Anakabe, Itola eta Atefika'ko guda-oñak goritu dira. Beze guztijok, zorionez, Abefi-egunan geure etxietan aurkitzen gara, atsedan aldijan.

ABERI EGUNA. Egun gomutagafi onetan Begoña'ko Ama-ren oñetan gagozala, opari ta agintza bat: Il diranen gozuak aldeztetoya; bestijok **JAUN GOIKUA ETA LEGE ZARA** elburuai eutsi.

OLABEAGATARA
(Atzeta gudaltsalakua)



Lekeitio, bertan, be, egin doguz geure atseden alditsubak. Itxas-ertzeko uri polit onetan adizkide on-onak eta begikuak egin doguz. Inoiz aitzuko dogu Lekeitio tik eruan gebazan oroipen gomutagarrija...



Andres Idigoras Villar
eta gudari lagunak
Lekeitio atsedean
hartzen eta Zubietako
kuartelean



*Lekeitio ́ko guda oñetan batzuk geratu ́ira.
Itola eta Asterrika euzko-odolaz gorritu da.*



Andres Idigoras Villar
eta gudari lagunak
Asterrikako frontean



Argazkiak eta agiriak: Sabino Arana Fundazioa



La Messe

Les mains jointes,
les militaires se recueillent.

Au-dessus d'eux,
batte le drapeau
basque.



Le prêtre, revêtant ses habits sacerdotaux.

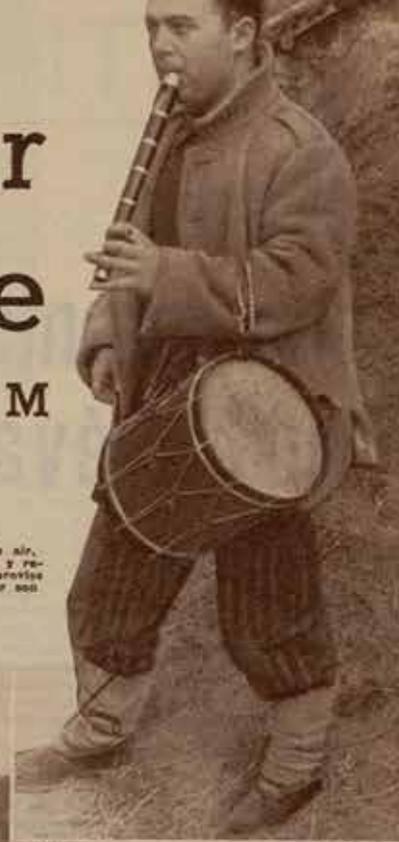


Les militaires, agenouillés derrière le
prêtre qui officie.



de Campagne sur le Front Basque

P H O T O S C H I M



A cette messe en plein air, l'orgue est absent. Pour y remédier, un milicien improvise des thèmes religieux sur son bagaïot.

C'ÉTAIT près du village de Lequelstia, en pays basque, par une matinée de dimanche où tout était calme sur le front. Sur les collines où s'échelonnaient les tranchées, et d'où l'on aperçoit la mer, au loin, il n'y avait que le grand vent du large; à peine, par instants, de rares coups de fusils s'échangeaient entre les avant-postes; à intervalles réguliers, un canon tonnait, quelque part; dans le ciel d'un autre secteur, des obus éclataient, comme des flocons d'ouate. La bataille avait été terrible les jours précédents, et les deux adversaires pansaient leurs plaies.

Le bataillon, qui tenait le secteur, confiait la garde de ses tranchées à une compagnie de grenadiers, descendit sans arme vers le village. Et là, devant une humble ferme, à cinq cents mètres des lignes, près des maisons que le bombardement avait en partie détruites, une messe fut célébrée.

La voix du prêtre montait dans le silence; sur l'autel improvisé, la flamme des cierges tremblait dans le vent; au loin, le canon qui tonnait toujours, à intervalles réguliers, faisait au prêtre les répons.

La musique d'orgue manquait à cette messe champêtre; un tambourinaire, milicien du pays basque, improvisa sur des airs du pays une musique religieuse qu'il joua sur son bagaïot en l'accompagnant des roulements légers et sourds de son tambourin.

Les paysans, que la guerre n'avait pas chassés de leur village, s'étaient joints aux miliciens. Ils étaient tous là, dans le calme de leur force intérieure, ces miliciens catholiques qui avaient fait le don total de leur vie à la République.

Les miliciens, massés devant la ferme, soulevé la messe. Sur la colline, on distingue le boyau conduisant aux tranchées de première ligne.

Avant la messe, les objets du culte sont posés sur une chaise.

On dresse l'autel; le vent souffle. Avec d'innombrables précautions, deux miliciens allument unierge.

